LA RUTA DEL AGUA EN GUILLENA

Ayer salimos de ruta buscando el agua. Deseosos de contemplar el lıq́uido elemento en todo su esplendor.

Atraś quedo´la Semana Santa, realmente ‘Santa’ porque nos trajo las ansiadas lluvias. Y los embalses recuperaron su brillo.

No todos, claro. Pero sı´el que vamos a visitar hoy, el Gergal. En el término municipal de Guillena.

Con Eduardo y Rauĺ como guıás iniciamos la ‘Ruta del Agua’.

Dos guiás, dos niveles y un destino comuń: el entorno de un parque periurbano, llamado también El Gergal, situado en la margen derecha del rió Guadalquivir.

Un medio ambiente natural que lucıá sus mejores galas quizaś para recibir a nuestro heterogéneo grupo senderista.

Formaƅamos una nutrida tropa de todas las edades. Mayores y pequenõ.

Hoy nos acompañãba el joven Noah, un avispado ‘guıá’ que aprendio´enseguida a llevarnos por el buen camino walki-talki en mano. Simpatıco y eficiente en su empenõ por aprender.

A todos nos sorprendio´la magnıfica explosioń de colores que lucıá el campo. Verdes, rojos, amarillos y morados se combinaban en un precioso arco iris terrenal. Las fotos lo demuestran, aunque la realidad es auń maś hermosa.

La naturaleza siempre nos sorprende con su constante renacer, con su incansable energıá por reverdecer; a pesar de nuestros esfuerzos por hacerlo casi todo mal. ¿Seremos incorregibles? Espero que no.

El sonido del agua nos acompañ´un buen trecho. El Gergal descargaba y se veıá hermoso con su aparatoso torrente. Pudimos contemplarlo de cerca y de lejos: el embalse resplandecıá majestuoso, pletoŕico, regio. Nos parecıá casi un milagro después de tantos avisos de sequıá.

Auń llovera´maś, es necesario, pero esta imagen parecıá librarnos de la angustia de los uĺtimos meses. Ası´que el dıá resulto´perfecto. Disfrutamos de los senderos entre flores y del inundado bosque riberenõ.

Apreciamos la belleza del entorno y nos prometimos ser maś generosos con la naturaleza, espléndidos como ella es con nosotros…

Después de almorzar en Guillena iniciamos el camino de regreso. Visto y no visto. Enseguida llegamos a Sevilla dispuestos a disfrutar de nuevo con el repaso fotografico. Un magnıfico punto y final para una hermosa jornada senderista.

Eloińa Calvete Garciá